

TURISMO RURAL Y TURISMO ACTIVO EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CASTILLA Y LEÓN: LA MONTAÑA PALENTINA, UN EJEMPLO A OBSERVAR

Carmen Gil de Arriba

Departamento de Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio

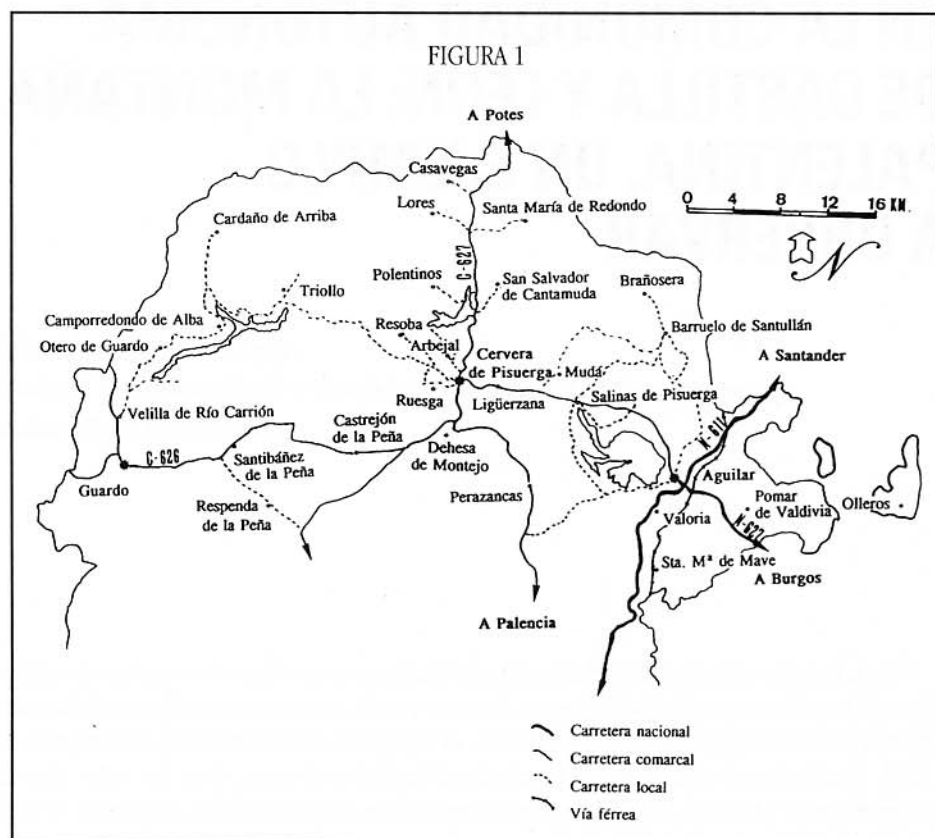
Universidad de Cantabria

En la porción septentrional de la Comunidad Autónoma castellano-leonesa, que se extiende por el Norte de las provincias de Burgos, Palencia y León, se encuentran algunas de las cumbres más eminentes de la Cordillera Cantábrica: el Espigüete de 2.450 metros y el Curavacas de 2.525¹. Dominada por estas cimas, la parte central de dicho territorio, entre los valles altos de los ríos Pisuerga y Carrión, se define como un espacio de cualidades físicas singulares: se trata de la Montaña Palentina, bien delimitada en su margen superior, tanto por las barreras montañosas como por el límite provincial con León y Cantabria, y bastante más difusa en su prolongación suavizada hacia el Sur, hacia la comarca de Valdivia o los valles de Ojeda y del Boedo, para acabar perdiendo definitivamente todo el verdor original en los áridos páramos de la Tierra de Campos, ya de pleno en el Sur de Palencia.

Todo este área norteña, escarpada y montana, rompe con el tradicional tópico de Castilla como tierra llana. De dominio atlántico aunque con influencias de la contigua región mediterránea, además de gozar de un paisaje atractivo y de sorprendentes valores ambientales, cuenta también con un buen número de pequeños pueblos —unos ciento treinta, que oscilan entre densidades de población relativamente bajas, inferiores a los 10 e incluso a los 5 habitantes por kilómetro cuadrado, sobre todo en la sección intermedia con dirección Este-Oeste de esta comarca montañosa—, distribuidos en torno a localidades algo más grandes, como son las de Santibáñez de la Peña,

¹ Este último, con dos interesantes lagunas glaciares.

Velilla del Río Carrión, Cervera de Pisuerga o Barruelo de Santullán² y sobre todo dependientes de los núcleos principales de Aguilar de Campoo y Guardo³ —véase la Figura 1—⁴.



Muchos de estos lugares pequeños o medianos poseen notables muestras de arquitectura popular y de arte Románico. Destacan algunas iglesias rupestres, como la de Olleros de Pisuerga, cercana a Las Tuerces⁵, y dos monasterios: el de Santa María la Real de Aguilar y el de Santa María de Mave, hoy en día ambos restaurados y habilitados como alojamientos rurales. A la

² La población de cada uno de estos cuatro últimos enclaves se sitúa alrededor de los dos mil habitantes. Todos ellos, salvo Cervera han sido tradicionalmente municipios mineros, hoy en innegable crisis.

³ Ambos pueden ser considerados como focos funcionales urbanos. Según el *Nomenclátor* de 1991, Aguilar tenía 7.496 habitantes de derecho; mientras que Guardo era con diferencia el núcleo más poblado de todos: 9.458 habitantes censados.

⁴ En las últimas décadas y debido a un proceso continuado de pérdida de población residente, se ha venido produciendo la anexión de algunos pequeños municipios dentro de otros más grandes. Así han desaparecido los antiguos de Arbejal, Herrerueta de Castillería, Lores, Mave, Redondo-Areños, Rebanal de los Caballeros, Resoba, San Martín de los Herreros, San Salvador de Cantamuda, Santibáñez de Resoba, Valle de Santullán...

⁵ Complejo rocoso en proyecto de ser declarado monumento natural.

vez, las nutridas dimensiones de los embalses —los de Compuerto y Camporredondo en la parte occidental, los de Requejada y Cervera en el centro, y el de Aguilar por oriente— permiten actividades, como los deportes acuáticos y el baño.

Así pues, gracias a la variedad de potencialidades aportadas por todo lo que manifiesta ser un importante patrimonio natural e histórico, referirse aquí al turismo de interior es lo mismo que emplear los términos de turismo rural, ecológico, cultural y de montaña.

Por lo tanto, antes de proseguir adentrándonos con más detalle en la particularidad de las ofertas concretas que pueden encontrarse en la Montaña Palentina —puesto que el conjunto engloba múltiples situaciones individuales—, parece razonado empezar analizando el marco general y el contenido específico recientemente asignado a tales concepciones modernas de la práctica turística.

Sin duda, la conveniencia de partir de una definición lo más clara posible de estos conceptos y de sus circunstancias locales de aplicación se impone, ante lo que parecen ser las lógicas necesidades de ordenación, de planificación y de gestión bien fundadas —cada una de ellas imprescindibles para salvaguardar las cualidades iniciales y con el fin de eludir el perjuicio que, en su defecto, hubieran de ocasionar las ya bien conocidas consecuencias de un turismo desenfrenado y masivo, como con demasiada frecuencia ha ido sucediendo en otros entornos peninsulares—.

1. Las concepciones aplicadas: los espacios naturales de la región y las potencialidades para un desarrollo turístico moderado

De manera evidente, desde el punto de vista ideológico y dentro de un marco teórico más general, los preceptos turísticos brindados a la zona de estudio se incluyen dentro de lo que, a partir de la década de los 90, han empezado a ser las pautas normales del modelo económico de desarrollo sostenible. Dichas nuevas ideas, adoptadas por las distintas Administraciones y por diversos sectores de técnicos y de profesionales a los que se ha encargado la elaboración de proyectos, han aprovechado, para emprender su asimilación social y su adecuación productiva, la coexistencia de un contexto pertinente y favorable, tanto a escala española como europea.

Perseverando en dicho criterio conservacionista para con la naturaleza y sus recursos, la Comunidad castellano-leonesa resulta claramente aventajada, ya que la presión humana por razones turísticas ha sido en ella bastante inferior y puesto que las determinaciones puestas en marcha a partir de ahora parecen discurrir dentro de las apropiadas.

En efecto, mediante la constitución de una Red de Espacios Naturales (R.E.N.) y a partir de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, se ha iniciado la preocupación por establecer, en toda la jurisdicción autonómica, cinco regiones naturales; lo que indica el aporte de un enfoque global e integrado de la cuestión proteccionista: la de Sanabria y el Bierzo, en el

Sistema Ibérico, en la Cordillera Central, en la Meseta del Duero y en la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica.

En esta última extensión existen varios puntos de especial interés: en la parte oriental, la comarca de La Lora, el valle de Mena y las comarcas calcáreas del Norte burgalés; en la porción occidental, el valle de San Emiliano en las montañas de la Babia leonesa, los Picos de Europa al Este de León, y los nacimientos y cabeceras del Carrión y del Pisuerga en el Norte de Palencia.

En este entorno palentino se encuentran también la reserva nacional de Fuentes Carrionas y lo que habrá de ser en el futuro el parque natural de Fuentes Carrionas y Fuente Cobre⁶. Además, como hemos apuntado, el territorio provincial, esta vez más dilatado hacia el Sur y hacia levante —casi en línea recta desde Guardo a Aguilar, por la carretera comarcal 626 hasta Perazancas⁷— puede considerarse que constituye todo él esta Montaña Palentina, uno de los lugares de la Autonomía de Castilla y León donde en los últimos años se ha generado un mayor incremento, no masificado, de alojamientos rurales y de actividades y servicios complementarios. Ello distingue actualmente a esta superficie en expansión como altamente competitiva, en lo que se refiere al turismo de interior, y no únicamente a escala regional, sino incluso en la órbita de todo el Estado español.

Sin embargo, para comprender mejor cómo se ha llegado a esta situación es inexcusable decir que la Montaña Palentina contaba ya de antemano con una larga tradición en el proceder del turismo rural, como complemento corriente de las producciones agrarias. Esta costumbre se vio potenciada desde la creación de la reserva de caza al Noroeste de la provincia y con la apertura del Parador nacional de Fuentes Carrionas, a mediados de los años 70⁸. De igual modo, esta arraigada experiencia la demuestra la presencia no sólo de numerosos establecimientos de hostelería y varios hoteles, pensiones y hostales en los principales núcleos de población⁹; sino también la abundancia y asiduidad con la que han venido recibiendo turistas y visitantes procedentes sobre todo de las provincias próximas, de Madrid y del País Vasco, durante el período estival y —de ordinario— casi de modo artesano. Estas circunstancias, si bien esporádicas y estacionales, han permitido el arriendo de casas y de habitaciones, tanto en los pueblos grandes

⁶ Que incumbe a diez municipios: los de Aguilar de Campoo, Brañosera, Castrejón de la Peña, Cervera de Pisuerga, Dehesa de Montejo, La Pernía, Polentinos, San Cebrián de Mudá, Triollo y Velilla del Río Carrión. Sus dimensiones totales previstas se hallan próximas a los 800 km².

⁷ Itinerario por el que hasta fecha reciente circuló el tren minero de La Robla, cuyas vías férreas y estaciones se hallan hoy en día prácticamente abandonadas—con excepción del tramo León, Matallana, Boñar y Cistierna—, y que, sin embargo, podrían constituir al menos un estupendo trayecto turístico, atravesando toda la parte meridional de la Montaña Palentina, para enlazar con Cistierna, en León, y con Valderredible, en Cantabria.

⁸ En el municipio de Cervera de Pisuerga, entre los pueblos de Arbejal y Ruesga, de construcción moderna y estilo de montaña, con categoría de tres estrellas y 80 habitaciones que proporcionan 152 plazas.

⁹ La localidad de Aguilar de Campoo cuenta con cinco hoteles que representan unas doscientas plazas; la de Guardo con dos establecimientos y poco más de cien plazas; asimismo, en Cervera de Pisuerga, con independencia del Parador, se hallan otros tres hoteles que sobrepasan las sesenta plazas. Además, existen otros establecimientos hoteleros en Camporredondo de Alba (10 plazas), Velilla del Río Carrión (53 plazas) y Mave (7 plazas). Con todo ello, la Montaña Palentina se acerca a las seiscientas plazas hoteleras.

como en los más pequeños —éstos últimos carentes hasta hace poco de otras formas de alojamiento—, y han contribuido así a la economía local.

Asimismo, hay que tener presente que ha sido ésta una zona de usual emigración de las poblaciones rurales hacia otras provincias y regiones españolas más industrializadas y urbanizadas. El retorno pendular de estos originarios de la Montaña Palentina a su lugar de nacimiento ha venido motivado esencialmente por razones familiares y afectivas. De igual manera, esta vuelta, a menudo acompañada de nuevos allegados y amigos, se ha ocasionado en periodos de vacaciones o incluso durante algunos fines de semana, según la proximidad de los lugares de residencia habitual.

Por lo tanto, la instalación temporal de los recién llegados se ha producido en las casas de sus mismos parientes o bien en antiguas viviendas rehabilitadas, así como en algunas de nueva planta que han pasado a convertirse en segundas residencias. En todos los casos se ha tratado de alojamientos particulares, generalmente adecuados con el entorno rural.

No obstante, en la actualidad y teniendo constancia de estos antecedentes, han comenzado a promoverse y a proliferar iniciativas más complejas, con el fin de atraer a una clientela exterior más numerosa e inicialmente desvinculada de la zona. Las flamantes expectativas alentadas aparentan haberse implantado dentro del respeto y la conservación de los recursos naturales, acomodándose lo más posible a las peculiaridades geográficas y sociales del terreno, y beneficiándose al mismo tiempo de los incentivos económicos del programa LEADER aprobado recientemente para la Montaña Palentina.

Tales condiciones materializan el empuje esencial de lo que ya empieza a ser —y seguramente será aún más en lo venidero— la nueva concepción y puesta en funcionamiento del turismo rural en este área.

No cabe duda de que las modernas actuaciones en materia turística no han hecho más que ser inauguradas, simultaneando o derivándose de las intenciones conservacionistas para con el medio ambiente. Además, éstas han sido, desde poco acá, propulsadas por agentes externos a la comarca y por el propio gobierno autonómico, a diferencia del viejo turismo informal y particular, sobreentendido año tras año a través de contactos familiares o acostumbrados.

Efectivamente, en el ámbito de la Comunidad Autónoma, la joven y a veces controvertida legislación sobre espacios naturales dada de 1991¹⁰. Así pues, la instrumentación al hilo de la

¹⁰ Ley 8/1991, de 10 de Mayo sobre la conservación de Espacios Naturales de la Comunidad de Castilla y León. Con ella se trata de combinar y de hacer compatibles la protección de las áreas de singulares valores naturales y el desarrollo económico y social de la región. Las figuras jurídicas establecidas son las de: *parques naturales, reservas naturales, monumentos naturales y paisajes protegidos*. En su artículo 18, la ley recogía, ya previamente, un total de veintinueve espacios naturales protegidos. Entre ellos, se hallaba la propuesta para declarar al enclave de Fuentes Carrionas y Fuente Cobre como parque natural. Por el momento, los parques declarados son tres: el del Lago de Sanabria en Zamora, el del Cañón del río Lobos entre las provincias de Soria y Burgos y las Hoces del río Duratón en Segovia. Entre los de ejecución prevista, además de éste del Norte palentino, se hallan el de los Picos de Urbión en Soria, el de la Sierra de la Demanda en Burgos, el de los Ancares en León, el de las Hoces del río Riaza en Segovia, el de los arribes del Duero entre Zamora y Salamanca y el de Candelario y las Batuecas, en esta última provincia.

normativa legal comienza tan sólo a dar sus primeros pasos. Queda aún por ver cómo ha de ser la evolución ulterior: cuáles serán las repercusiones sobre los espacios y sobre todo —según nuestro enfoque— la influencia y acogida por parte de las poblaciones locales.

Por el momento, en la Montaña Palentina, con fecha reciente y ajustándose a lo que parecen ser estos planteamientos de progreso integrador entre lo físico y lo humano, se ha constituido una *Red de Turismo Rural*, que reúne y asocia a distintos inversores y empresarios del sector —en su mayoría se trata de pequeñas empresas individuales o familiares—, con motivo de dar publicidad y de organizar la distribución de sus cualificadas y diversificadas ofertas —alojamientos, propuestas deportivas, artesanía, sugerencias gastronómicas...—, a la vez que se interviene como resguardo y garantía de la calidad de cada uno los servicios turísticos pertenecientes a la *Red*.

Al mismo tiempo, dicho órgano asociativo, asentado en la localidad de Cervera de Pisuerga, contribuye a la comercialización de los diversos productos, proporcionando información y actuando como central de reservas.

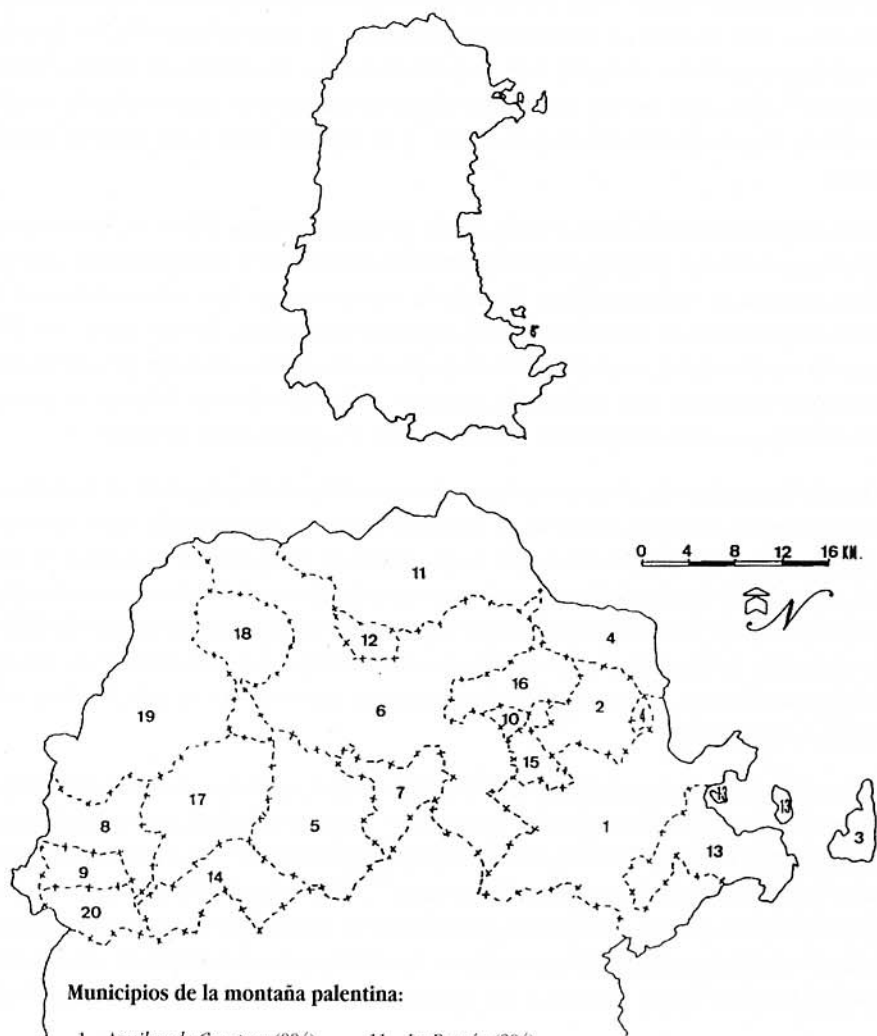
Prestemos por tanto la debida atención a la capacidad de acogida de esta oferta básica: la de los alojamientos.

2. Alojamientos rurales, un preámbulo base

Los establecimientos de hospedaje pertenecientes a la nueva *Red de Turismo Rural* se distribuyen en tan sólo siete de los veinte municipios que pueden considerarse como incluidos dentro de la Montaña Palentina —Figura 2—. Estos municipios son: Aguilar de Campoo, Berzosilla, Castrejón de la Peña, Cervera de Pisuerga, La Pernía, Salinas de Pisuerga y Velilla del Río Carrión¹¹. El total de establecimientos es de quince y las camas ofertadas suman las 338, aunque se halla prevista la apertura de otros nuevos, en Barajores (ayuntamiento de Respenda de la Peña), Brañosera, Cervera de Pisuerga, La Lastra (Triollo), Olleros de Paredes Rubias (Berzosilla) y Pino de Viduerna (Santibáñez de la Peña).

¹¹ La distribución municipal, por entidades de población en concreto, es la siguiente: Aguilar de Campoo —con cinco establecimientos, en Valoria, Canduela, Santa María de Mave, Quintanilla de Corvio y en el propio núcleo de Aguilar, con un total de 192 plazas—; Berzosilla —un establecimiento en Olleros de Paredes Rubias, dotado con 14 camas—; Castrejón de la Peña —un establecimiento y 10 plazas—; Cervera de Pisuerga —dos establecimientos, uno en Arbejal y otro en Ligüerzana, 22 plazas—; La Pernía —dos establecimientos en San Juan de Redondo y 20 plazas—; Salinas de Pisuerga —un establecimiento y 12 plazas—, y por último Velilla del Río Carrión —tres establecimientos, en Otero de Guardo, Cardaño de Arriba y Camporredondo de Alba, 68 plazas—.

FIGURA 2



Municipios de la montaña palentina:

- | | |
|---------------------------------|------------------------------------|
| 1. Aguilar de Campoo (004). | 11. La Pernía (904). |
| 2. Barruelo de Santullán (027). | 12. Polentinos (134). |
| 3. Berzosilla (032). | 13. Pomar de Valdivia (135). |
| 4. Brañosera (036). | 14. Respenda de la Peña (151). |
| 5. Castrejón de la Peña (049). | 15. Salinas de Pisuerga (158). |
| 6. Cervera de Pisuerga (056). | 16. San Cebrián de Mudá (160). |
| 7. Debesa de Montejo (067). | 17. Santibáñez de la Peña (171). |
| 8. Guardo (080). | 18. Triollo (185). |
| 9. Mantino (100). | 19. Velilla del Río Carrión (199). |
| 10. Mudá (110). | 20. Villalba de Guardo (214). |

Sin embargo, no todas las formas de hospedaje rural son iguales, sino que cada uno de estos equipamientos se clasifica en función de cuatro distintas tipologías, dotadas de un logotipo especial: las *casas rurales* —que atendidas por los propietarios conceden alojamiento por habitaciones, o bien se destinan al alquiler independiente de la vivienda entera¹²—, las *posadas* —que funcionan como cualquier otro pequeño hotel¹³—, los *centros de turismo rural* y los *albergues*¹⁴. Estos dos últimos son los que disponen de mayores capacidades de acogida puesto que se acercan al 60% del total de plazas¹⁵ y se orientan sobre todo hacia un turismo de grupos.

En la mayor parte de los casos —en 11 de los ya existentes para 1994— se ha tratado de arreglar y de acondicionar antiguos caserones y edificios tradicionales: casas señoriales, de estilo montaños, conventos, viejas escuelas... Cuando las construcciones han sido modernas se ha buscado la conformidad de sus fisonomías con el paisaje circundante. De otra parte, con el fin de reducir la estacionalidad, estos alojamientos permanecen abiertos a lo largo de todo el año y ofrecen precios especiales para los fines de semana y en temporada baja. Además, se procura también ofrecer aposentos alternativos, cuando los que se solicitan están ocupados.

Otra de las prácticas de alojamiento que se ha visto potenciada y regulada en la zona es la de los campamentos turísticos, con el fin de reducir el hábito de las acampadas libres y para evitar la presión de aquellas ilegales en lo que pronto habrá de ser el espacio protegido. En la actualidad, en la villa de Aguilar de Campoo existe un camping abierto todo el año; en Cervera hay otro, disponible desde Semana Santa al mes de septiembre, y finalmente para junio de 1994 se hallaba anunciada la inauguración de un tercero en San Salvador de Cantamuda (La Pernía), cerca de la peña Tremaya. Estos tres campings existentes suponen, por su lado, cerca de unas setecientas nuevas plazas.

Por consiguiente, como resultado de dicha oferta global, entre unas modalidades receptivas y otras —hoteles, alojamientos rurales y campings—, pueden calcularse para toda la Montaña Palentina algo más de mil quinientas plazas turísticas reglamentadas¹⁶. Si a esta cifra de plazas estimadas le aplicáramos la *tasa de función turística*¹⁷, obtendríamos ahora un porcentaje de evaluación moderado aunque considerable, próximo al 5% y atribuible al conjunto de la comarca. No obstante —particularizando punto por punto—, las diferencias son notables de unos municipios a otros, tanto en lo que respecta a sus capacidades de acogida turística pormenorizada,

¹² Las casas rurales son la modalidad de alojamiento más numerosa por establecimientos, con siete (46,7% del total) y 68 plazas (20,1%), a una media de 10 camas por casa.

¹³ Hay tan sólo dos ejemplos, en los rehabilitados monasterios de Aguilar y de Santa María de Mave, con otras 68 plazas más.

¹⁴ Tres muestras para los primeros, en Otero de Guardo, Olleros de Paredes Rubias y Salinas de Pisuerba, y otras tres para los segundos, en Quintanilla de Corvio, Camporredondo de Alba y San Juan de Redondo.

¹⁵ Los centros de turismo rural tienen 38 camas y los albergues 164.

¹⁶ 1.636 exactamente (598 hoteleras, 338 en alojamientos rurales y 700 de camping).

¹⁷ Usando la conocida fórmula de P. Defert ("*Le taux de fonction touristique*", *Les Cahiers du Tourisme. Serie C n.º 5*, Université d'Aix-Marseille. C.I.H.E.T. d'Aix-en-Provence, 1967. 33 pp.) y sustituyendo la noción de camas turísticas —empleada por el autor— por la de plazas, para poder incluir así también la oferta de campings. T.F.T. = *plazas turísticas x 100 población total*

como en su número de habitantes respectivos, sometido de unas zonas a otras a contundentes desequilibrios poblacionales. Ciertamente, nada más que ocho ayuntamientos se verían implicados, de una forma o de otra, a la hora de proporcionar alojamiento turístico: Guardo con una tasa muy pequeña (del 1,2%) —basada en exclusivo en su oferta hotelera—, Castrejón de la Peña (con el 1,3%), Salinas de Pisuegra (4,1%), Velilla de Río Carrión (6,2%), Aguilar de Campoo (9,2%), Cervera de Pisuegra (14,8%)¹⁸, Berzosilla (15,5%) y por último La Pernía, con el elevado porcentaje del 40,8%, ya que las doscientas plazas previstas para su camping en San Salvador de Cantamuda, más las veinte camas de sus dos alojamientos rurales en San Juan de Redondo se enfrentan a una población municipal de tan sólo 539 habitantes.

Así pues, todas estas simples apreciaciones efectuadas, deberían servir para recapacitar sobre la sucesiva progresión de categorías y de modalidades, lo mismo que sobre su distribución espacial dentro de la comarca, con el fin de eludir en el porvenir cualquier síntoma de eventual saturación en la oferta de plazas o de congestión turística en unos lugares sucintos frente a la desatención de otros. Hoy en día, contando entre los alojamientos rurales ya establecidos y los de inminente emplazamiento, solamente los municipios de Mantinos y Villalba de Guardo —al Oeste—, Polentinos y Dehesa de Montejo —en el centro—, Mudá, San Cebrián de Mudá, Barruelo de Santullán y Pomar de Valdivia —por oriente— quedan sin ningún tipo de establecimientos para el hospedaje. Por su mayor cuantía de residentes¹⁹, tal vez sean estos dos últimos municipios —ambos fuera del asegurado parque natural— los más indicados para recibir futuras instalaciones de alojamiento, sustentadas —eso sí— dentro del apropiado carácter rural. Los dos se hallan además cerca de las provincias de Cantabria y Burgos, así como relativamente bien comunicados y de fácil acceso a través de las carreteras nacionales 611 y 627 que confluyen en Aguilar.

3. Servicios y actividades complementarias, unas señas de identidad indispensables

Otro aspecto de indudable trascendencia son los equipamientos y las actividades complementarias con las que el turista que llega a este espacio rural puede encontrarse y que le permitirán disfrutar de su estancia o retornar más adelante. Ya hemos señalado que el entorno ecológico de la Montaña Palentina es indiscutiblemente atractivo y que el patrimonio cultural e histórico resultan admirables; pero además, estas *ventajas innatas* deben saber ponerse a la disposición del visitante con actitud comedida.

¹⁸ Como se recordará, ambos municipios, Aguilar y Cervera, combinan la oferta de alojamientos rurales con la hotelera y la de plazas de camping.

¹⁹ 2.196 en Barruelo y 650 en Pomar de Valdivia (habitantes de derecho en 1991).

Esta parece ser también la opinión admitida por la citada *Red de Turismo Rural*, ya que dentro del apartado de "*turismo activo*" se ha pretendido incluir una variada gama de posibilidades culturales y deportivas, con las cuales motivar la participación dinámica de los foráneos. En bastantes de los propios alojamientos rurales y también desde otras localidades vecinas se ofrecen y organizan actividades como el senderismo, el montañismo, los paseos y excursiones a caballo o en bicicleta, la escalada, el descenso de ríos en piraguas o en balsas, las prácticas cinegéticas y de pesca, los recorridos en 4X4 o "*taxis de montaña*"²⁰, las jornadas ornitológicas y micológicas, las terapias naturales..., con programas de duración variable: desde la media jornada al día completo, el fin de semana, una semana entera o hasta una quincena. Además, existe la opción de concertar programas especiales para colectivos, en los que se admite un total máximo de 50 personas, con alojamiento y comida incluidos, así como seguros deportivos y guías.

Igualmente, alargando la oferta tratan de combinarse los servicios de gastronomía y los productos artesanos. Más de treinta son los restaurantes y mesones ya adheridos a la *Red*, principalmente en las villas de Aguilar, Barruelo de Santullán, Cervera de Pisuerga y Guardo. También son estos los principales lugares donde se proponen muestras inspiradas en la tradición artesana agroalimentaria y de ahumados, objetos decorativos, cerámica, maderas, tapices, instrumentos musicales y miniaturas que reproducen iglesias del Románico palentino.

No obstante, una parte fundamental de las prestaciones complementarias son las rutas e itinerarios, que estimulan una propensión turística itinerante por casi todo el perímetro rural estudiado. Verdaderamente, en los últimos años parecen haber proliferado un sinnúmero de trayectos, gracias no sólo a la abundante trama de carreteras locales, sino también a la profusión de pistas, que llega hasta a resultar excesiva en algunos parajes que han de ser preservados.

De esta forma, en fichas, mapas y folletos editados por la Diputación provincial de Palencia se han dado a conocer distintos caminos y recorridos, cada uno con una adscripción temática específica, dentro de la que sobresalen los valores ambientales, por un lado —por ejemplo, en la ruta denominada "*el agua y el paisaje*"²¹— y sociales y humanos, por otro —como sucede con la de "*el Románico norte*"²²—.

Sobre cada una de estas amplias sendas generales que pueden realizarse en automóvil o en bicicleta, se aconsejan otras más concisas, de contenidos más puntuales y realizables práctica-

²⁰ Que a pesar de discurrir por zonas controladas pueden resultar impactantes para el medio físico.

²¹ Que desde Piedrasluengas discurre hacia San Salvador de Cantamuda y Cervera de Pisuerga por la comarcal 627, tomando luego la C-626 con dirección a Castrejón de la Peña, Santibáñez, Guardo y Velilla del Río Carrión, y regresando a Cervera por las calzadas locales de Otero de Guardo, Camporredondo, Alba de los Cardaños, La Lastra, Santibáñez de Resoba y Ruesga. Los núcleos de población indicados suman los veinte.

²² Esta asciende desde Aguilar hacia Barruelo por Matalbaniega, Matamorisca y Cillamayor. De aquí continúa hacia Brañosera y Salcedillo. Luego pasa por el Valle de Santullán, Parapertú, Verbios y Monasterio, llegando también a San Cebrián de Mudá, Mudá, Salinas de Pisuerga y Rueda. Más tarde, bordeando el pantano de Aguilar, accede a Quintanilla de la Berzosa y de aquí baja hacia Olmos de Ojeda, llegando hasta Alar de Rey. De Alar se vuelve a subir hacia Aguilar visitando Becerril del Carpio, Santa María de Mave y Olleros de Pisuerga. Esta vez, el total de localidades propuestas llega a las sesenta y ocho.

mente a pie. Nuevamente, en este caso, los móviles son bien culturales, bien paisajísticos. De tal manera, algunas otras recomendadas son: la llamada "*ruta de los pantanos*", siguiendo los cinco ya indicados, la "*del alto Carrión*" —que propone la subida desde Guardo aguas arriba, hasta las fuentes de este río, contorneando los embalses de Compuerto y Camporredondo—, o la de su vecino el "*alto Pisuerga*" —desde Cervera a San Juan y Santa María de Redondo—, así como la de "*los paisajes geológicos*" —en torno al cañón del Pisuerga en Las Tuerces²³, sobre el pueblo de Villaescusa de las Torres— y la "*ruta de las cuevas*" —por el interior de las cavidades y surgencias cársticas originadas por las rocas calizas—. Igualmente se sugieren "*las travesías de esquí de montaña*" para el período invernal —con tres fragmentos orientativos: desde Velilla del Río Carrión hacia Cardaño de Arriba, o desde Cervera a Piedrasluengas, así como de Barruelo a Brañosera—.

CUADRO 1. OFERTA GLOBAL DE PLAZAS DE ALOJAMIENTO EN LA MONTAÑA PALENTINA

MUNICIPIOS	HOTELERAS	ALOJAMIENTOS RURALES	CÁMPINGS
Aguilar de Campoo	205	192	300
Berzosilla		14	
Castrejón de la Peña		10	
Cervera de Pisuerga	216	22	200
Guardo	114		
La Pernía		20	200
Salinas de Pisuerga		12	
Velilla de Río Carrión	63	68	
	598	338	700

FUENTE: Elaboración propia en base a la Guía de Hoteles de España y a la información de la Red de Alojamientos Rurales de la Montaña Palentina, 1994.

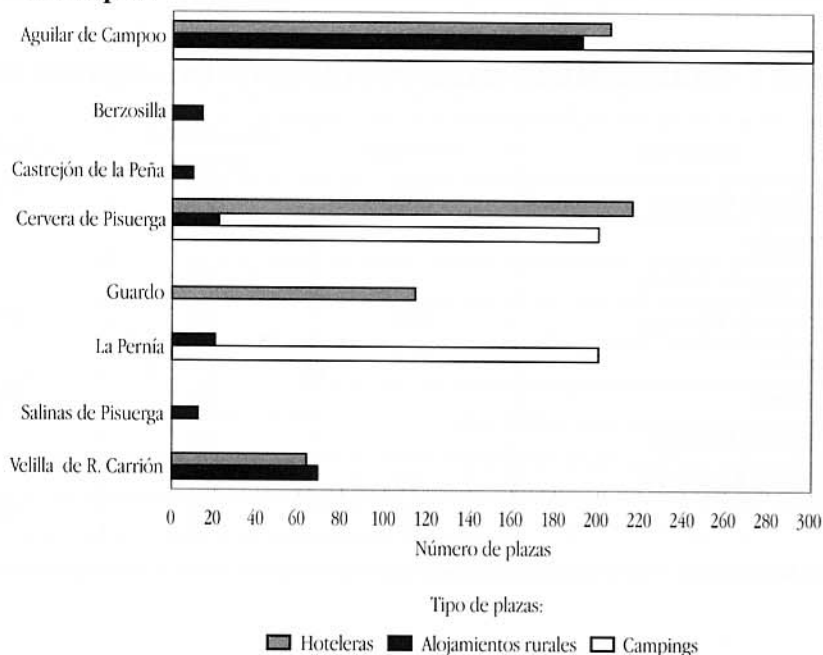
Como itinerarios culturales se plantea asimismo la visita de ermitas rupestres, subrayando las de Olleros de Pisuerga, en la ladera del Monte Cildá, y la de Olleros de Paredes Rubias. Otra alternativa es inspeccionar la distribución, bastante diseminada, de restos de "*murallas y castillos*", cuyas ruinas más destacadas se hallan en Villanueva de la Torre, Aguilar de Campoo y Gama. Por último —aunque todavía en fase de proyecto—, una ruta que merece especial interés, puesto que representa el intento de revitalizar un trazado que pertenece ya casi a la arqueología industrial, es la del ferrocarril de La Robla; vía estrecha por la que antaño se transportaba el carbón de las cuencas mineras de León y Palencia hacia los hornos industriales de Vizcaya. Por el momento y tras la paralización del tren que hoy sólo circula en algunas paradas leonesas, el enlace entre las distintas poblaciones palentinas se realiza en autocar. No obstante, parece bas-

²³ Fácil de contemplar desde la misma vía férrea.

tante razonado afirmar que de reorganizarse de nuevo esta línea —ahora y ya de modo definitivo como tren turístico—, se conseguiría dar un serio impulso, no sólo al conjunto sur de la Montaña Palentina, sino a las contiguas zonas de León, Cantabria y Burgos. Todo ello, además, con un medio de transporte claramente alternativo como es el ferrocarril, que necesitaría tan sólo aprovechar la infraestructura existente²⁴.

FIGURA 3. OFERTA GLOBAL DE PLAZAS DE ALOJAMIENTO
(hoteleras, en establecimientos rurales y en campings)

Municipios:



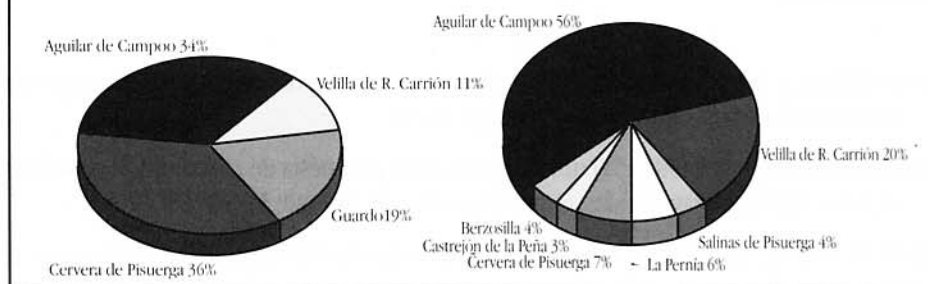
FUENTE: Guía de hoteles y Red de Alojamientos Rurales de la Montaña Palentina, 1994 (elaboración propia).

Como breve conclusión —que desde luego no pretender ser resolutive, puesto que por lo pronto en la mayoría de los casos el turismo rural se ha presentado más como una gama de aspiraciones relativamente hipotéticas e idealizadas que como un modelo de perfecta implantación real—, cabe dejar abiertos algunos interrogantes sobre las probabilidades del desenvolvimiento sucesivo.

²⁴ La más que probable rentabilidad de la vía férrea, la pone de manifiesto la gran afluencia de personas que emplean la sustitutiva línea de autocares, para desplazarse entre las poblaciones cercanas, e incluso con procedencia de Bilbao y del País Vasco, de donde arranca el trayecto, para concluir en León.

En verdad, por su carácter incipiente, muchas de las medidas tomadas recientemente se hallan aún por evaluar. Para ello y para asumir desde un principio las medidas gestoras y correctoras adecuadas debe tenerse en cuenta el grado de envejecimiento que en las últimas décadas ha venido afectando a las poblaciones de este área de montaña. A su vez, tal situación parece entrañar la consecuente dificultad para la reconversión y para dar una respuesta rápida, incorporándose con convicción, iniciativa y solvencia a los modernos cambios.

FIGURA 4. OFERTA DE PLAZAS DE ALOJAMIENTO: HOTELERAS Y EN ESTABLECIMIENTOS RURALES (porcentaje según municipios)



FUENTE: Guía de hoteles y Red de Alojamientos Rurales de la Montaña Palentina, 1994 (elaboración propia).

De igual modo, hay que ser conscientes de que, a pesar de las aparentes solicitudes en favor de una implicación interna y de las diferencias de la fase actual con épocas del pasado, continúan prevaleciendo todavía los elementos de decisión exógenos; si bien se ha pasado ahora de las anteriores escalas provincial y nacional a las instancias tanto autonómicas como europeas. Como consecuencia, es hoy en día a partir de estas dos nuevas esferas externas desde donde se emprenden el mayor número de acuerdos que conciernen luego directamente a la Montaña Palentina. Esto es así en lo relativo a diversos sectores y de manera más abreviada, como hemos visto, en lo que respecta a la organización turística.

No obstante, también para estas mismas instancias exteriores, resulta cada vez más evidente el necesario desarrollo endógeno. Tal certeza abarca la valoración y el aprovechamiento de los propios recursos por parte de las mismas poblaciones locales involucradas, que habrían de ser las primeras y principales avocadas a obtener beneficio. Esta parece ser la única salida sólida ante el declive de las formas de organización tradicionales y la reestructuración inexcusable de antiguas actividades.

Con este fin, no basta meramente con financiar estudios pormenorizados o realizar magistrales diseños teóricos y promociones espléndidas para un visitante forastero y lejano; sino que sobre todo se debe orientar a los interesados, hacerles llegar la información disponible. Se trata de sensibilizar y motivar a los habitantes de manera apetecible, a la búsqueda de su justo provecho social y económico. Requiere esto un gran esfuerzo organizativo, que supere el desconocimiento o la mala interpretación de las potencialidades existentes, que las haga percibir,

sin caer por ello en el "monocultivo" turístico, sino como complemento y sostén de otras actividades.

Finalmente, una vez sopesadas y acreditadas todas las posibilidades, se harán ineludibles la participación y la distribución equilibrada, entre todos los municipios montanos, de las rentas que genere una práctica turística moderada, cuyo control corresponda a los propios moradores, propietarios últimos de este legado.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO ORTEGA, J. L. (1991): "El Canal de Castilla, atractiva e importante ruta turística en tierras castellanas", *Estudios Turísticos* n.º 112, pp. 55-79.
- BACHILLER MARTÍNEZ, J. M. (1994): "El turismo rural como propuesta de revitalización económica de áreas rurales desfavorecidas: el suroeste soriano", *Ería* n.º 33, pp. 25-39.
- BARBIER, B. (1994): "Le tourisme rural montagnard: le cas des Hautes-Alpes", *Méditerranée*. 69 n.º 4, pp. 5-7.
- BETEILLE, R. (1992): "La valorisation touristique de l'espace rural", *L'information Géographique*, vol. 56 n.º 5, pp. 210-216.
- BISHOP, K. D., y PHILLIPS, A. (1993): "Seven steps to market: the development of the market-led approach to countryside conservation and recreation", *Journal of Rural Studies*, vol. 9 n.º 9, October, pp. 315-338.
- BOTE GÓMEZ, V. (1985): "Tourisme rural en Espagne et patrimoine bâti", *Revue de Tourisme* n.º 1, pp. 22-23.
- (1988): *Turismo en espacio rural: rehabilitación del patrimonio sociocultural y de la economía local*. Editorial Popular. Madrid, 134 págs.
- BOYER, M. (1992): "Collectivités locales et systèmes touristiques", *Sociologia Urbana e Rurale*, Anno XIII, n.º 38, pp. 271-286.
- CORRALES BERMEJO, L. (1993): *Apuntes para la definición y concepto de turismo rural*. Ávila, Fundación Cultural Santa Teresa, 32 págs.
- CORRALES BERMEJO, L., y RIVAS ZURDO, J. L. (1994): *Estudio de la normativa autonómica sobre turismo rural*. Ávila, Fond. Cult. Santa Teresa, 48 págs.
- FLORES RUBIO, T., y BOTE GÓMEZ, V. (dircts.) (1987): *Turismo en el medio rural: selección de ponencias*. Servicio Central de Publicaciones del Principado de Asturias, 190 págs.
- GEA PÉREZ, D. (1991): "Ecodesarrollo y turismo rural en Almería", *Quercus* n.º 69, pp. 26-29.

- (1994): *Guía de alojamientos de turismo rural*. Madrid, Anaya, 334 págs.
- MONTEMAGNO, G., y ARANCIO, V. (1991): "Turismo rural y agroturismo: el caso italiano", *Estudios Turísticos* n.º 110, pp. 5-17.
- MULERO MENDIGORRI, A. (1990): *Espacios y actividades de ocio en el ámbito rural*. Madrid., Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Secretaría General Técnica, 107 págs.
- (1992): "Usos no agrarios del medio rural en Andalucía: los espacios del ocio", *Revista de Estudios Regionales* n.º 34, Sept.-dic., pp. 79-106.
- MUÑOZ DE ESCALONA, F. (1994): "Turismo rural integrado: Una fórmula innovadora basada en un desarrollo científico", *Estudios Turísticos* n.º 121, pp. 5-25.
- PARIZET, M. J. (1984): "Loisir et imaginaire social en milieu rural", *Le temps libre et le loisir*. Actes du Congrès Mondial de Recherche de Marly-le-Roy. 24-28 sept. A.D.R.A.C. (Association pour la Diffusion de la Recherche sur l'Action Culturelle). Equipe de Sociologie du Loisir et des Modèles Culturels C.N.R.S. pp. III-3.48 - III.3.53.
- PRZECLAWSKI, K. (1992): "L'impatto del turismo sulla comunità locale relativizzazione dei valori e spinte al dialogo", *Sociologia Urbana e Rurale*, XIII, n.º 38, pp. 177-178.
- RODRÍGUEZ CARBALLO, A., y FURELOS GATEIRO, M.ª C. (1993): "El turismo rural: una alternativa para el desarrollo rural de Galicia", *El campo* n.º 127, pp. 209-216.
- SAINZ SAIZ, J. (1993): *Comarcas del Norte palentino*. León, Lancia, 124 págs.
- VENDINA, O. (1991): "El espacio rural y su ocupación para ocio", *Estudios Geográficos*, LII, n.º 204, Julio-sept., pp. 545-555.